

Recopilado: 07-01-2026 | Aceptado: 15-05-2026 | Publicado: 20-06-2026

LA COSMOESPIRITUALIDAD NEOCRISTIANA DE GASTÓN SOUBLETTE: ANÁLISIS DE SU TRILOGÍA CRISTOLÓGICA

GASTÓN SOUBLETTE'S NEO-CHRISTIAN COSMO-SPIRITUALITY: AN ANALYSIS OF HIS CHRISTOLOGICAL TRILOGY

RODOLFO MARCONE-LO PRESTI

Universidad Cardenal Herrera-CEU

Valencia, España

rodolfo.marconelo@uchceu.es

ORCID: [0000-0003-2132-3127](https://orcid.org/0000-0003-2132-3127)

ENSAYO

Resumen

El presente ensayo sistematiza la propuesta espiritual de Gastón Soubllette a partir de la categoría hermenéutica de “cosmoespiritualidad neocristiana”. Para ello, se examina su trilogía cristológica —*Rostro de hombre, El Cristo preexistente y Miradas sobre el siervo de Dios*— como *corpus* principal, analizando la integración de sabidurías ancestrales en su redescubrimiento de Jesucristo. Se utiliza un método exegético-hermenéutico que permite situar su “disidencia espiritual” en diálogo con la psicología analítica y la teología contemporánea.

Palabras clave: Gastón Soubllette, cosmoespiritualidad, neocristianismo, sabiduría ancestral, cristología, cristianismo.

Abstract

This essay systematizes Gastón Soubllette's spiritual proposal through the hermeneutical category of “Neo-Christian Cosmo-spirituality”. To this end, his Christological

trilogy —*Rostro de hombre*, *El Cristo preexistente*, and *Miradas sobre el siervo de Dios*— is examined as the primary corpus, analyzing the integration of ancestral wisdom in his rediscovery of Jesus Christ. An exegetical-hermeneutic method is used to place his “spiritual dissidence” in dialogue with analytical psychology and contemporary theology.

Keywords: Gastón Soubllette, cosmo-spirituality, neo-christianity, ancestral wisdom, christology, christianity.

1. Introducción: el filósofo de la disidencia espiritual y el “sentir-pensar”

La muerte de Gastón Soubllette Asmussen (1927-2025) en mayo de 2025 marcó el cierre de un ciclo intelectual único en la historia del pensamiento chileno y latinoamericano. A los 98 años, el filósofo, musicólogo, esteta y “sabio de la tribu” dejó un legado que trasciende las categorías académicas tradicionales.

La trayectoria intelectual de Gastón Soubllette constituye un caso singular de “sentir-pensar” (Fals Borda, 2015) en la filosofía chilena contemporánea. Su obra no se limita a la erudición folclórica, sino que se erige como una propuesta vital de resistencia ante la “megacrisis” de la civilización occidental, diagnosticada como una fase de decadencia técnica y vacío ontológico (Soubllette, 2020a). El presente trabajo propone que el pensamiento de Soubllette opera una síntesis inédita, denominada aquí como “cosmoespiritualidad neocristiana”, la cual busca redescubrir la figura de Jesucristo, libre del racionalismo helenizante, demostrando que la integración de sabidurías ancestrales funciona como una *preparatio evangelica* frente al racionalismo moderno de origen helénico (Badiou, 2019). A través de una exégesis de su trilogía cristológica, exploraremos cómo esta síntesis integra ontologías pluralistas para restaurar el vínculo sagrado entre el ser humano, el cosmos y la divinidad, y utilizaremos como fuente para demostrar esta hipótesis lo que denominamos trilogía cristológica: *Rostro de hombre* (2006), *El Cristo preexistente* (2016) y la obra póstuma *Miradas sobre el siervo de Dios* (2025) y su diálogo con la teología del fallecido papa Joseph Ratzinger (Benedicto XVI), a propósito de su libro *Jesús de Nazaret* (2018).

En este trabajo, diseccionaremos el itinerario del sentir-pensar (Fals Borda, 2015) de Soubllette, término que alude a una epistemología donde el intelecto no se disocia de la experiencia vital y afectiva. Desde sus coqueteos juveniles con las ideologías totalitarias hasta su inmersión en el misticismo oriental, y finalmente su

“conversión” a una fe cristocéntrica madura, Soubllette encarna el drama del filósofo contemporáneo que, hastiado del nihilismo posmoderno, encuentra en el “Rostro de Hombre” de Jesús la respuesta definitiva al enigma de la existencia. Como el mismo autor señala en innumerables veces, Jesucristo es el modelo de humanidad perfecta, intuida tanto por Confucio y Lao Tse y desarrollada en el mesianismo hebreo, que deja en claro en su trilogía cristológica y que será la base del análisis que se desplegará en este breve ensayo. Es imperativo precisar que este texto se sitúa como una exploración preliminar y de carácter iniciático; no pretende agotar la complejidad de las fuentes soublettianas, sino abrir una investigación sobre su espiritualidad que recién comienza.

1.1 El contexto de la “megacrisis” y la búsqueda de sentido

El marco teórico y de diagnóstico utilizado por Soubllette en su obra se encuentra fuertemente influenciado por la morfología de la historia de Oswald Spengler (Marcone-Lo Presti, 2023), donde Soubllette entendió la modernidad tardía como una fase de decadencia civilizatoria (Soubllette, 2016; 2020a). Esta visión dialoga con autores de referencia en su pensamiento, como el alemán Martin Heidegger, quien señala que la técnica moderna busca someter la materia y el espíritu (Heidegger, 2021), y Byung-Chul Han, quien identifica el neoliberalismo como una fuerza que ha expulsado el misterio de la vida auténtica (Han, 2025).

Sobre el Chile contemporáneo, Soubllette señaló que “está vacío espiritualmente” (Soubllette, 2014), describiendo una sociedad del cansancio que ha sacrificado la trascendencia por el rendimiento económico (Soubllette, 2020a), y que sufre lo que él denominó “megacrisis”, un colapso civilizatorio de orden social, político, espiritual y ecológico (Soubllette, 1992; 2020a), de naturaleza sistémico y destructor tanto de la naturaleza como la psiquis humana. Frente a esto, el filósofo propone una *disidencia espiritual* (Soubllette, 2021), la cual es comprendida en este escrito no como un retorno reaccionario, sino como una resistencia activa desde la sabiduría interior y la no violencia activa como fundamento del bien común (Mayorga-Lorca y Marcone-Lo Presti, 2024).

En entrevistas a medios como *The Clinic* y *La Tercera*, Soubllette denunció reiteradamente sobre el estado moral y espiritual del Chile posmoderno donde se ha expulsado la trascendencia en favor del rendimiento económico (Soubllette, 2020b). Este vacío no es solo sociológico, sino ontológico. La “enfermedad” de Occidente radica en la pérdida del vínculo sagrado con el cosmos, con la comunidad y con la divinidad. En este sentido, la propuesta de Soubllette no es un retorno reaccionario

al pasado, sino una “disidencia espiritual” (Soubllette, 2021): una resistencia activa desde la sabiduría interior, como no violencia activa y como fundamento del bien común (Mayorga-Lorca y Marcone-Lo Presti, 2024), la virtud comunitaria frente a la maquinaria deshumanizadora de la sociedad tecnológica e industrial que denuncia en innumerables ocasiones en sus cartas publicadas durante años en el diario *El Mercurio* de Santiago de Chile (Soubllette, 2019). En su obra *Manifiesto* (2020a) señala que la situación espiritual de Chile y el Occidente cristiano se encuentra en una “megacrisis”, que es sistémica del modelo de humanidad tecnológica y capitalista, la cual destruye la naturaleza, la sociedad humana y la psiquis (Soubllette, 1992; 2020a).

2. Génesis de una espiritualidad: del Oriente al encuentro con Cristo

El itinerario espiritual de Gastón Soubllette es paradigmático de la complejidad del siglo XX. Su biografía intelectual es un mapa de las tensiones entre la tradición y la modernidad, y entre Oriente y Occidente, que lo llevaron a buscar en la profundidad de la sabiduría popular el *ethos* de la sociedad chilena. En sus palabras, el encuentro con Violeta Parra resultó crucial en su vida —fue él quien traspasó a partituras el amplio cancionero de la artista—, lo que lo llevará a desarrollar una labor de rescate de la sabiduría oral popular, en unión a la búsqueda en la sabiduría china del equilibrio que la sociedad occidental había perdido. Sin embargo, será central en su vida el diálogo con la teología que profundizó desde su encuentro con el yogui católico y discípulo de Gandhi, Lanza del Vasto, que lo llevará a aceptar su misión dentro de la fe católica y adoptar como modelo espiritual la perfección evangélica realizada en la persona de Jesucristo (Marcone-Lo Presti, 2023).

El pensamiento de Soubllette se fraguó en el fuego de una crisis existencial que experimentó alrededor de sus 30 años. Tras abandonar sus estudios de Derecho —una disciplina que sentía ajena a su vocación de sabiduría—, se enfrentó al sinsentido de las ideologías políticas que habían desgarrado el siglo, incluida una breve y posteriormente abjurada adhesión juvenil al nacionalsocialismo. Al respecto, señalará en su autobiografía *Poética del acontecer* (Soubllette, 2007) que:

Adolf Hitler y Heinrich Himmler eran hombres obsesionados por la nostalgia del paraíso, esto es, la Hiperbórea de los arios. Es como un canto de sirenas esa nostalgia. Puede causar la muerte por la fuerza succionante de la añoranza. La obra de Hitler no sobrevivió. Tomó él todas las providencias necesarias para asegurarse la consumación

de la tragedia. Fue su obra de arte total. Doce años duró su tragedia. Doce son las tribus de Israel inmoladas, doce los tonos de Escuela de Viena, doce los golpes de timbal que ponen fin a la última sinfonía de Mahler. The rest is silence (Soubllette, 2007, p. 15).

En la cita anterior se evidencia la profundidad simbólica que representa la maldad del nazismo, lo cual llevó a Soubllette a dedicar su vida a condenarlo. A partir de este vacío, irrumpió Oriente en su pensamiento, sumergiéndose en las prácticas de meditación del hinduismo (escuelas de Yogananda y Ramana Maharshi) y el budismo Zen. En ello buscaba la “autorrealización”, la purificación de la mente y la fusión con el Todo. En esta etapa, Soubllette percibía a Jesucristo como un “avatar” más, una manifestación divina equiparable a Krishna o Buda, carente de la singularidad salvífica que el dogma cristiano reclama. Al respecto, confiesa: “Ningún hindú era capaz de decirme cuál era la esencia del Evangelio de Jesucristo... Estas dudas y vacíos me acompañaron durante varios años” (Marccone-Lo Presti, 2023, p. 387).

La meditación le otorgó estabilidad psíquica y “conexiones neuronales” más sanas (Behan, 2020), pero no resolvió el problema del mal ni la necesidad de redención personal. El misticismo oriental, en su lectura, tendía a una espiritualidad individualista, centrada en la iluminación del sujeto solitario, lo cual entraba en conflicto con la intuición soubllettiana de que el ser humano es constitutivamente comunitario, es decir, que está ligado a una espiritualidad trinitaria, como lo demostró el filósofo Ferdinand Ulrich (1998). Un catalizador crucial en este proceso fue Lanza del Vasto, el filósofo católico discípulo de Gandhi y fundador de las Comunidades del Arca. Del Vasto representó para Soubllette la posibilidad de una síntesis: un cristianismo que no renunciaba a la mística ni a la crítica radical de la modernidad industrial, pero que se vivía en comunidad y bajo el signo de la no-violencia. Este encuentro redirigió la energía espiritual de Soubllette desde la búsqueda del “Yo superior” hacia el “Nosotros” eclesial y social (Marccone-Lo Presti, 2023).

Al contrario de la narrativa típica de la conversión como un evento puramente emocional, en Soubllette el retorno al cristianismo fue mediado por el rigor intelectual. Su ingreso al Instituto de Estética de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) lo puso en contacto con la Facultad de Teología y con figuras como Beltrán Villegas y Antonio Bentué, quienes fueron claves para desarrollar su primer libro cristológico, *Rostro de hombre*.

El procedimiento analítico de este ensayo delimita un corpus compuesto por la trilogía cristológica fundamental de Soubllette, constituida por *Rostro de hombre*, *El Cristo preexistente* y el libro póstumo *Miradas sobre el siervo de Dios*. Estas obras

se interpretan bajo categorías como la individuación junguiana, la sabiduría sapiencial comparada y la exégesis canónica. A través de diálogos teológicos profundos, el autor comenzó a deconstruir sus prejuicios sobre la Iglesia y a comprender la especificidad de la fe de Israel: Dios no es una energía impersonal, sino un Sujeto que dialoga, llama y establece una Alianza. Relata: “Me fui convirtiendo al cristianismo desde el budismo... abandoné el ideal de perfección como un ser solitario o iluminado” (Marcone-Lo Presti, 2023, p. 387). Este giro marcó el nacimiento de la “cosmoespiritualidad neocristiana”, donde la sabiduría oriental no se desecha, sino que se subordina hacia la revelación definitiva en Cristo, dado que en Jesucristo está el modelo de humanidad perfecta que los sabios chinos describieron (Soubllette, 2016).

3. *Rostro de hombre: la psicología del hombre integrado en Jung como superación del dogmatismo*

Publicado originalmente en 2006 por Ediciones UC, *Rostro de hombre* es quizá la obra central para entender la metodología exegética de Soubllette. No es un libro de teología sistemática, sino una indagación fenomenológica y psicológica sobre la persona de Jesús, basada en veinte años de estudio de los evangelios sinópticos. Un estudio que el autor desarrolla porque entiende que es su deber como profesor y cristiano dejar un testimonio de Jesucristo a sus alumnos y coterráneos, ya que entiende que el drama del catolicismo nace del desconocimiento de dicha figura (Soubllette, 2006; 2016; 2025).

Soubllette aborda los evangelios apoyándose en las herramientas de la psicología profunda de Carl Gustav Jung. Su objetivo es presentar a Jesús no como el dogma abstracto de los concilios (“sustancia”, “hipóstasis”), sino como el “Hombre Integrado” o el “Hombre Total” (Soubllette, 2006). Para problematizar esta noción como herramienta analítica, es preciso remitirse a *Aion* (2011), donde Jung define a Cristo como el símbolo más acabado del *Selbst* o “Sí-mismo”, representante de la totalidad psíquica (Jung, 2011). Sin embargo, advierte que la figura dogmática corre el riesgo de ser una perfección “unilateral” si se omite la integración de la sombra, lo cual generaría una imagen incompleta de la totalidad humana.

Soubllette rescata esta tensión para proponer que la santidad de Jesús no radica en una pureza abstracta, sino en la *individuación* plena: la capacidad de integrar los opuestos y manifestar el arquetipo de la totalidad en la finitud humana. Así, la psicología junguiana no funciona como un mero adjetivo, sino como una metodo-

logía hermenéutica que permite realizar una exégesis fenomenológica del “Rostro de Hombre”, donde lo divino no anula lo humano, sino que se encarna a través de la integración de la psique. Esta lectura desafía el dualismo tradicional y posiciona a la cristología soublettiana como una respuesta operativa a la crisis de sentido contemporánea. En la visión de Soublette, la santidad de Jesús radica en su perfecta salud psíquica y espiritual. En el lenguaje cristiano corresponde a la voluntad del Padre (Soublette, 2006). Soublette argumenta que el cristianismo ha fallado al presentar a un Jesús deshumanizado por la teología, un “ente” divino lejano, en lugar del profeta de carne y hueso que llora, se indigna y ama con pasión humana.

3.1 La crítica a la “helenización” del cristianismo

Una tesis recurrente en *Rostro de hombre*, que Soublette reitera en su entrevista con la revista *Mensaje* (2021), es que la Iglesia cometió un error histórico al “helenizar” excesivamente el mensaje evangélico. La adopción de la filosofía griega para explicar los dogmas creó una barrera intelectual que alejó al pueblo sencillo de la experiencia directa de Dios. Respecto a ello, Soublette señala: “La helenización del pensamiento eclesiástico fue muy interesante culturalmente, pero fue una mutación que no era necesaria... Para mí eso resulta hoy inaceptable” (Soublette, 2021, párr. 5). En este sentido, el autor busca rescatar el sustrato *semita* y sapiencial de Jesús; él no dicta una cátedra filosófica, habla en parábolas, utiliza el lenguaje de la naturaleza (los lirios del campo, las aves del cielo) y actúa desde una lógica carismática (Bruni, 2022) que no requiere validación institucional. En *Rostro de hombre*, Jesús es el sabio que camina por la Tierra, conectado con las fuerzas vitales, restaurando la alianza entre la humanidad y el cosmos (Soublette, 2006).

3.2 El impacto personal: la parálisis y la madurez

La escritura de este libro no fue un mero ejercicio académico. Soublette confiesa que, al finalizarlo, sufrió una parálisis física que lo mantuvo en cama un mes, interpretando este colapso como la reacción de su estructura psicofísica ante la potencia numinosa del encuentro con el Cristo vivo (Marcone-Lo Presti, 2023). Fue a través de esta obra que Soublette dejó de ser un “católico del montón” para asumir una fe consciente y madura. “Yo no me puedo ir de este mundo sin saber quién es Jesucristo” (Marcone-Lo Presti, 2023, p. 388), se dijo a sí mismo, marcando el carácter existencial de su investigación y el carácter cristológico de su fe.

4. *El Cristo preexistente: la convergencia del Tao y el logos*

Diez años después, Soubllette amplía su horizonte hermenéutico con *El Cristo preexistente* (2016). Si *Rostro de hombre* miraba hacia la psicología, hacia el interior dialogando con los evangelios sinópticos, este libro se enfoca en la historia comparada de las religiones, estableciendo un paralelismo audaz entre Jesús y los grandes sabios de China: Lao Tse y Confucio. Debemos señalar que Soubllette será el gran promotor en Chile e Iberoamérica de la revisión y el análisis hermenéutico de la sabiduría china y su conexión con la sabiduría popular de vertiente cristiana e indígena, constituyendo la idea de una sabiduría prehistórica presente en estas cosmovisiones, que desarrolló en su obra *El I Ching y la sabiduría prehistórica* (Soubllette, 2023).

La tesis central sostiene que la figura de Jesucristo no representa una anomalía histórica absoluta, sino la concreción de un arquetipo universal de “hombre justo” intuido por la sabiduría oriental. Esta perspectiva se alinea con la categoría de “Era Axial” propuesta por Karl Jaspers (2021), quien identifica una transformación espiritual simultánea en China y Occidente que fundó las bases de la conciencia humana moderna (Jaspers, 2021). En este horizonte de teología comparada, Soubllette argumenta que Lao Tse y Confucio, en el siglo VI a. C., describieron las virtudes del “Santo” (*Sheng-jen*) de una manera que prefigura asombrosamente a Jesús de Nazaret.

Este paralelismo no busca diluir la originalidad de Cristo, sino confirmar su validez universal como respuesta a la sed de todas las culturas, siendo una figura esperada por tradiciones milenarias. Al identificar estas coincidencias textuales, el autor legitima la sabiduría prehistórica como una especie de “Antiguo Testamento alternativo” válido para los pueblos no semitas. La figura de Cristo se presenta, así, como la plenitud de una sabiduría sapiencial perenne que ya habitaba en las estructuras del pensamiento sínico siglos antes de la Encarnación (Soubllette, 2016, pp. 78-82). Esta lectura permite transitar desde un exclusivismo teológico hacia una cristología cósmica, donde la revelación no es una ruptura, sino el cumplimiento de una búsqueda humana global. Es por ello que Soubllette propone que la conexión entre el *Tao* y el *Logos* joánico es fundamental para comprender la *kénosis* o vaciamiento del ego que caracteriza al “hombre total”. En última instancia, este contraste con la literatura comparada permite situar la obra en un diálogo crítico con el estado del arte de la filosofía de la religión, superando el provincialismo intelectual para proponer una síntesis de alcance ecuménico, base de la cosmoespiritualidad neocristiana.

En este sentido, Soublette identifica coincidencias textuales literales, como, por ejemplo, la enseñanza taoísta de que “el sabio se coloca al último y por eso es el primero”, que resuena con la sentencia evangélica “los últimos serán los primeros” (Marccone-Lo Presti, 2023). Para el filósofo, esto no disminuye la originalidad de Cristo, sino que confirma su validez universal: Cristo es la respuesta a la sed de todas las culturas. Fue esperado por estas tradiciones espirituales, por ello identifica la preexistencia de la encarnación de Jesucristo en la obra de Confucio y Lao Tse (Soublette, 2016), cuestión absolutamente novedosa en el panorama de la teología chilena y latinoamericana.

Asimismo, un punto de contacto profundo es la relación entre el concepto de *Tao* (Sentido/Camino) y el *Logos* joánico. Soublette observa que la virtud suprema en el taoísmo es el *Wu-wei* (la no-acción, o acción sin esfuerzo egoico), que implica un vaciamiento de sí mismo para dejar que el Tao actúe a través del individuo. Soublette parangona esto con la *kénosis* cristiana (Filipenses 2, 7), el anonadamiento de Cristo que “no hizo alarde de su categoría de Dios”. En esta lectura, Jesús es el supremo practicante del *Wu-wei*: su obediencia al Padre es tan total que sus acciones fluyen con la naturalidad del agua (metáfora predilecta de Lao Tse y de Jesús). Jesús no impone su voluntad; se deja conducir por el Espíritu, y en esa pasividad activa redime al mundo (Soublette, 2016; 2021).

A su vez, Soublette también rescata la ética confuciana. Al igual que Confucio, Jesús denunció la corrupción de los gobernantes de su época y exigió una “rectificación de los nombres” (que las palabras correspondan a la verdad moral); enfrentó a la casta sacerdotal y política de Jerusalén, denunciando su hipocresía. Ambos sabios entendieron que la crisis social es, en el fondo, una crisis ética y espiritual. *El Cristo preexistente* legitima así la sabiduría prehistórica (Soublette, 2021) presente en los sabios chinos como una especie de Antiguo Testamento alternativo, válido para los pueblos no semitas.

5. La conexión inesperada: Soublette y Joseph Ratzinger

Uno de los aspectos más fascinantes del pensamiento de Soublette es su admiración por Joseph Ratzinger (Benedicto XVI), especialmente al final de su papado, cuando renuncia y se vuelve papa emérito. El filósofo valora mucho su decisión y lo defiende públicamente en varias cartas al diario *El Mercurio* (Soublette, 2019), una figura a menudo caricaturizada por la intelectualidad progresista como un conservador rígido. Dicha admiración no debe interpretarse únicamente como

una adhesión institucional de un pensador católico, sino como una convergencia intelectual profunda estructurada en tres niveles:

- a. *Afinidad temática*: la defensa de la fe bíblica frente al relativismo, la cual se manifiesta en la preocupación compartida por la “megacrisis” de la modernidad y el avance del relativismo posmoderno. Ambos autores identifican que la cultura contemporánea ha expulsado la trascendencia, reduciendo la verdad a consensos políticos o económicos. Soublette encuentra en la encíclica *Deus Caritas Est* un punto de encuentro fundamental: la noción del “Eros de Dios” como un amor apasionado y sacrificado que se manifiesta en la Cruz, alejándose de una visión puramente moralista del cristianismo.
- b. *Convergencia hermenéutica*: el núcleo técnico de este vínculo radica en lo que Ratzinger denomina “exégesis canónica” (2018). Ambos pensadores libraron una batalla contra el reduccionismo del método histórico-crítico, el cual, al diseccionar el texto en busca de un “Jesús histórico” puramente arqueológico, terminó por sepultar al Jesús de la fe. La convergencia metodológica reside en la premisa de que el Jesús de los evangelios es el Jesús real y ontológicamente denso. Soublette celebra este enfoque porque permite que la figura de Cristo mantenga su capacidad de interpelar al hombre del siglo XXI, superando la fragmentación científica del texto sagrado (Soublette, 2019).
- c. *Evidencia textual*: la evidencia documental de este vínculo se halla en las numerosas cartas al director publicadas en *El Mercurio*. En ellas, Soublette elogia entusiastamente la trilogía *Jesús de Nazaret*, destacando que Ratzinger logra devolver a la figura de Cristo su “densidad ontológica” (Soublette, 2019). Asimismo, la defensa pública que realizó tras la renuncia del papa en 2013 constituye un testimonio textual de su alineamiento con la postura de “poner todo en manos de Dios”, rechazando las maniobras políticas internas de la Iglesia en favor de una fe radical.

Sin embargo, Soublette, el “disidente”, encontró en el “papa teólogo” a un aliado fundamental en la defensa de la fe bíblica, sobre todo de lo que fue más trascendente en su vida espiritual madura, la figura de Jesús, sobre la que ambos escribieron sendas obras en periodos de tiempo similares, como la primera década de los años dos mil. En una columna de opinión, el filósofo cita a Ratzinger para afirmar que la Cruz no es una apología del dolor masoquista, sino la expresión máxima del amor que se entrega (Soublette, 2019).

Asimismo, Soubllette se alineó con el papa en la defensa de la “conciencia moral” como un absoluto frente al relativismo posmoderno. En las cartas al diario chileno, apoyó la postura del sumo pontífice sobre el aborto y la defensa de la vida, argumentando que la calidad moral del actuar humano no es negociable ni está sujeta a consensos políticos circunstanciales.

Para Soubllette, la crisis de la Iglesia (abusos, burocracia) no se solucionaba con “maniobras políticas”, sino “poniendo todo en manos de Dios”; una postura de fe radical que vio encarnada en la renuncia de Benedicto XVI en 2013 y que alabó y defendió públicamente como católico (Soubllette, 2019).

6. *Miradas sobre el siervo de Dios: el testamento profético: justicia, humildad y verdad*

La obra póstuma de Soubllette, *Miradas sobre el siervo de Dios* (2025), constituye el cierre de su arquitectura intelectual y funciona como un testamento espiritual que sistematiza y radicaliza sus intuiciones previas. En este texto, el autor opera un desplazamiento analítico: si en *Rostro de hombre* el eje era el “sabio integrado” y en *El Cristo preexistente* el “cumplimiento del Tao”, aquí se acentúa el perfil *profético* de Jesús como “Siervo de Dios” que confronta las estructuras de poder. Soubllette propone una exégesis que rescata la incomodidad ontológica del Nazareno frente al *statu quo* religioso y secular, denunciando explícitamente la “mundanización” del mensaje cristiano como un síntoma de la megacrisis contemporánea. Para Soubllette, el mensaje profético de Jesucristo está inserto y es coherente absolutamente con la fe abrahámica, las escrituras y la Ley Mosaica (Soubllette, 2025, p. 8): la pérdida de la espiritualidad cristiana verdadera tiene como consecuencia la megacrisis que sufre la humanidad en la actualidad (Soubllette, 1992; 2021).

El análisis se articula en torno a tres categorías ético-ontológicas fundamentales que Soubllette identifica como el núcleo de la profecía cristológica:

- a. *Justicia*: entendida no bajo un marco legalista, sino como la defensa de la dignidad humana y la opción preferencial por los marginados, inserta en la tradición de la Ley Mosaica y la fe abrahámica (Soubllette, 2025, cap. IX).
- b. *Humildad*: analizada como la virtud ontológica que permite al sujeto reconocer su condición de criatura y abrirse a la Gracia, funcionando como el antídoto es-

pecífico contra la *hybris* o desmesura tecnológica de la modernidad (Soubllette, 2025, cap. VI).

- c. *Verdad*: definida como la coherencia absoluta entre existencia y mensaje, una cualidad performativa que Soubllette considera fundamental para transformar la sociedad desde el centro del ser (Soubllette, 2025, cap. IX).

Estas esferas permiten a Soubllette fundamentar una espiritualidad de resistencia. En su lectura, la pérdida de estas bases espirituales es la causa directa de la megacrisis sistémica que afecta a la naturaleza y la psiquis (Soubllette, 2025). Así, el “Siervo de Dios” se presenta como una figura desmundanizada cuya resurrección no es solo un evento místico, sino el testimonio de la veracidad de una alteridad ética frente al nihilismo propio del capitalismo tardío (Han, 2025).

En este texto final, Soubllette acentúa el perfil profético de Jesús. Señala que quiere completar su obra cristológica con un sinnúmero de reflexiones que están relacionadas con la maduración de sus obras *Rostro de hombre* y *El Cristo preexistente* (Soubllette, 2025). Ya no es solo el sabio integrado (*Rostro de hombre*) o el cumplimiento del Tao (*El Cristo preexistente*), sino el “Siervo de Dios” que confronta al Poder del mundo y que resucita al tercer día. Soubllette nos desafía a mirar más allá de las interpretaciones piadosas o convencionales para descubrir a un Jesús que resulta “incómodo” para el *statu quo*, tanto religioso como secular, y criticará la mundanización que se ha hecho de su mensaje (Soubllette, 2025). También nos hablará del evento cristológico, reivindicando una mirada paulina (Richards y Soubllette, 2022) y profética (Soubllette, 2025).

7. La cosmoespiritualidad neocristiana: una posible definición

La categoría de cosmoespiritualidad neocristiana se propone como una estructura hermenéutica para sistematizar la síntesis cristológica y vital de Soubllette. Se define como una vivencia de la fe cristocéntrica que integra la dimensión sagrada del orden natural (el cosmos) y el diálogo con sabidurías extrabíblicas, no como un sincretismo, sino como una *preparatio evangelica* que expande la comprensión de la Encarnación (Soubllette, 2016; 2006). Esta categoría opera como una forma de “disidencia espiritual” (Soubllette, 2021) que busca restaurar el vínculo sagrado en medio de la megacrisis (Soubllette, 1992; 2020a), convergiendo con la visión de Teilhard de Chardin (1980) sobre la Noosfera como una capa de conciencia que debe dirigirse hacia un “Cuerpo Místico” planetario.

7.1 Dimensiones de la cosmoespiritualidad neocristiana de Soubllette

Esta espiritualidad se caracteriza por ser cristológica en cuanto hemos demostrado que Soubllette considera a Jesucristo el modelo perfecto de ser humano, que esconde la perfección del cielo y la Tierra (Soubllette, 2016; 2006). Por esta razón, se considera relevante explicar las tres principales dimensiones de este tipo particular de espiritualidad, las que se definen a continuación:

- a. *Cósmica*: reconoce la unión intrínseca de la existencia de cada ser humano con el cosmos —lo habitamos y somos parte de él— y, por ende, la existencia de una sacralidad en la naturaleza —entendida como Creación Divina—. Soubllette integra aquí la sabiduría del libro del Génesis (Soubllette, 2023), mapuche y del confucianismo, donde el hombre es parte de la Tierra y no su dueño despótico. La crisis ecológica es vista como una ruptura espiritual con el orden creado. Hemos saltado las leyes de la naturaleza, que permiten seguir el Tao. Hemos destruido nuestra vocación de cuidar el jardín terrestre como mandato divino a la primera humanidad representada en Adán y Eva (Soubllette, 2023; 2025).
- b. *Trinitaria y relacional*: siguiendo a teólogos como Ferdinand Ulrich, que entienden la relación trinitaria como centro de toda fundamentación metafísica de la libertad humana (Ulrich, 1998, p. 90), Soubllette concibe la realidad como intrínsecamente relacional. La Trinidad es el modelo de toda comunidad humana y cósmica. Para el filósofo, la comunión es la forma de ser específica en el mundo para el humano pleno (Marccone-Lo Presti, 2023).
- c. *Neocristiana*: es un cristianismo posidentitario (Fukuyama, 2023), es decir, no se basa en la mera pertenencia cultural a la “civilización cristiana” que Soubllette critica por su hipocresía, especialmente al final de su obra póstuma, con el concepto de mundanización (Soubllette, 2025), sino en una adhesión existencial a la persona de Cristo tras un periplo por las sabidurías del mundo. Es un cristianismo enriquecido por el diálogo, pero no disuelto en el sincretismo; siguiendo lo mejor de la tradición paulina (Richards y Soubllette, 2022), “a todos me he hecho todo” (I Corintios 9:20-22). Soubllette converge con el pensamiento de Teilhard de Chardin (1980) en la idea de la Noosfera: la capa de conciencia que envuelve la Tierra¹.

¹ Dirá Chardin: “¿Cómo no ver que el proceso de convergencia del que surgimos, cuerpo y alma, continúa envolviéndonos más estrechamente que nunca, aferrándose a nosotros bajo la forma —bajo los pliegues, podríamos decir— de una gigantesca contracción planetaria? La irresistible ‘fijación’ o consolidación de una masa pensante (la Humanidad), cada vez más comprimida sobre sí misma por la multiplicación y expansión simultáneas de sus elementos individuales: seguramente ninguno de nosotros no es casi dolorosamente consciente de ello, en lo más profundo de su ser. Esto es algo que nadie hoy en día intentaría siquiera negar:

Para Soubllette, la evolución humana debe dirigirse hacia una mayor consciencia espiritual que integre a la humanidad en un “Cuerpo Místico” planetario (Soubllette, 2019). En este sentido, la “megacrisis” actual (pandemias, estallidos sociales, colapso climático) son dolores de parto de una nueva consciencia o, trágicamente, signos de una posible autodestrucción si no se recupera el “sentido” (*Tao*). Destrucción que es identificada como posible por filósofos de la talla de Alain Badiou (2019).

8. El impacto político y social: estallido y pandemia

La espiritualidad de Soubllette nunca fue un refugio para evadirse de la historia. En sus entrevistas durante el estallido social de 2019 y la pandemia de COVID-19, aplicó su hermenéutica sapiencial a la contingencia. Sus innumerables cartas al director en el periódico más prestigioso de Chile, donde por años planteó sus temas de interés como la espiritualidad, la defensa del legado mapuche, la cultura popular y la fe, nos muestran su sentir-pensar ligado a la realidad (Soubllette, 2019); sobre todo, fue en su ensayo “Megacrisis” (Soubllette, 2020a) donde estableció un diagnóstico espiritual y cultural de nuestra civilización posmoderna. Quizá, vinculándose con el análisis de Ballesteros en España, se identifica a la posmodernidad decadente como aquella entregada al cientificismo, colonialismo y capitalismo (Ballesteros, 2019).

Para Soubllette, el estallido social (2019-2020) no fue solo una demanda de mejores sueldos, sino una explosión ante la falta de “virtud” y “sentido” en la élite. “La gente está cansada de oír diagnósticos puramente económicos”, afirmó en una larga entrevista en Chilevisión transmitida a millones de televidentes². Vio en la revuelta chilena una demanda inconsciente de dignidad espiritual y de comunidad, aunque advirtió sobre el peligro de la violencia que carece de fundamento ético (Soubllette, 2020a).

Sobre el COVID-19, Soubllette ofreció una lectura junguiana y ecológica: “Da la impresión de que la naturaleza se está comportando de forma inteligente y consciente”

todos podemos ver la fantástica estructura anatómica de un vasto filo cuyas ramas, en lugar de divergir como suelen hacerlo, se pliegan incesantemente unas sobre otras cada vez más estrechamente, como una monstruosa inflorescencia, como, de hecho, una enorme flor que se pliega sobre sí misma; la fisiología literalmente global de un organismo en el que la producción, la nutrición, la máquina, la investigación y el legado de la herencia, sin duda alguna, alcanzan dimensiones planetarias; la creciente imposibilidad de que el individuo alcance la autosuficiencia económica e intelectual” (traducción a partir de Google) (Teilhard de Chardin, 1980, 499-510 [Kindle]).

² Véase la entrevista a Gastón Soubllette en el programa “Viva la people” en: <https://www.youtube.com/watch?v=h2JOMF5nL60>

(Soubllette, 2020c, p. 7). La paralización del mundo la observó como una intervención forzosa de la naturaleza para detener la máquina depredadora. Además, vinculó la “pandemia viral” con una previa “pandemia psicológica y espiritual”: “El virus biológico encontró terreno fértil en una humanidad ya enferma de individualismo y materialismo” (Soubllette, 2020c, p. 4).

9. Conclusión: el legado del sabio

Gastón Soubllette nos dejó una obra que se constituye, a la vez, como un diagnóstico y un itinerario de sanación de nuestra civilización cristiana. La cosmoespiritualidad neocristiana ofrece una vía para superar el dualismo moderno entre materia y espíritu, y entre razón y fe. En el sentir-pensar (Fals Borda, 2015) soubllettiano está la búsqueda de la unidad en la diversidad como punto cúlmine de una cosmópolis ecuménica (Marcone-Lo Presti, 2025), con el centro en una espiritualidad desarrollada desde un eje cristológico, como hemos querido demostrar en estas páginas y donde la analogía es la herramienta que permite esta síntesis y una forma válida de conocimiento:

Pero la ley de la analogía no es el invento de nadie. El hombre nace con la actitud para atender el mundo por analogía, pero en el correr de los años esa actitud se atrofia y se refugia en los sueños [...] (Soubllette, 2007, p. 9).

Al rescatar a Jesús de los manuales de teología abstracta y ponerlo en diálogo con Jung, Lao Tse, Confucio y los sabios mapuches, Soubllette nos devolvió un Cristo cósmico y humano, capaz de dar sentido a la vida en el siglo XXI. Su adhesión a la exégesis de Ratzinger demuestra que la verdadera vanguardia espiritual puede encontrarse en la recuperación profunda de la tradición ligada a la realidad de la figura bíblica de Jesucristo, una tradición que cruza dos milenios de historia con una fuerte carga simbólica como lo reconoció Jung (2011). Soubllette confiaba en la posibilidad de los artistas para abrir caminos de trascendencia —no olvidemos que dirigió por décadas el Departamento de Estética de la Pontificia Universidad Católica de Chile—, en el papel del arte en la difusión de una espiritualidad abierta y resistente a la sociedad neoliberal del rendimiento, donde el rostro de Jesucristo es destrozado por la mundanidad, como denunció con fuerza en su libro póstumo (Soubllette, 2025). Estas ideas coinciden con las reflexiones de W. Kandinsky, quien en su obra *Concerning the spiritual in art* nos enseñó que el poder central del artista es recrear lo que él llamó “spiritual atmosphere” para desplegar la belleza como

eje liberador del ser: “That is beautiful which is produced by the inner need, which springs from the soul” (Kandinsky, 2025, p. 55).

Soublette, el filósofo que viajó a Oriente y volvió con su mirada puesta en el rostro de Jesucristo, encontró finalmente su descanso y nos plantea el inicio de una nueva etapa para el cristianismo, una de luz en medio de la oscuridad de la megacrisis que describió magistralmente en su obra (Soublette, 1992; 2020a). Una época que auguró Soublette, confiando en las comunidades, las personas y en su relación con la divinidad y la naturaleza. En este sentido, el filósofo trabajó en la solución de la megacrisis —como hemos demostrado— por medio de la unión de los opuestos complementarios de la espiritualidad de Occidente y Oriente, utilizando la analogía. Es decir, vivifica lo que denominamos una cosmoespiritualidad neocristiana, concepto hermenéutico propuesto en este trabajo y que resuena, a nuestro entender, de manera coherente con su obra, que funciona como una luz hermenéutica y sapiencial que guía nuestro caminar hacia la nueva alteridad espiritual del siglo XXI. Una alteridad que tiene rostro del crucificado y resucitado como restaurador cosmológico, esperanza que Soublette no dejará de abrazar hasta el final de sus días. Al tratarse de un análisis inicial, este ensayo no clausura el tema, sino que abre un diálogo que busca restaurar el vínculo sagrado entre el ser humano y la divinidad. Esta investigación es el primer hito de un proyecto que pretende robustecer una ontología pluralista capaz de responder a la megacrisis contemporánea como lo soñó Soublette.

10. Referencias bibliográficas

- Badiou, A. (2019). *Manifiesto por la filosofía*. Eterna Cadencia.
- Ballesteros, J. (2019). *Posmodernidad: Decadencia o resistencia*. Tirant Lo Blanch.
- Behan, C. (2020). The benefits of meditation and mindfulness practices during times of crisis such as COVID-19. *Irish Journal of Psychological Medicine*, 37(4), 256-258. <https://doi.org/10.1017/ipm.2020.38>
- Bruni, F. (2022). *Lógica carismática*. CTEA.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Fukuyama, F. (2023). *El liberalismo y sus desencantados: Cómo defender y salvaguardar nuestras democracias liberales*. Deusto.
- Han, B.-C. (2025). *Pensar a Dios con Simone Weil*. Herder.
- Heidegger, M. (2021). *La pregunta por la técnica*. Herder.
- Jaspers, K. (2021). *Origen y meta de la historia*. Acantilado.
- Jung, C. G. (2011). *Aion: Contribuciones al simbolismo del sí-mismo* (Vol. 9/2). Editorial Trotta.

- Kandinsky, W. (2025). *Concerning the spiritual in art*. Dover Publications.
- Marcone-Lo Presti, R. (2023). La vida como acontecimiento sapiencial: Devoción, gratitud y buen vivir. Entrevista al filósofo chileno Gastón Soubllette Asmussen. *Aisthesis*, (74), 17-35. <https://doi.org/10.7764/Aisth.74.17>
- Marcone-Lo Presti, R. (2025). *Filosofía política del neobarroco iberoamericano como búsqueda de la cosmópolis ecuménica*. Colex.
- Mayorga-Lorca, R. y Marcone-Lo Presti, R. (2024). Bien común y no violencia activa: ideales éticos y políticos para recuperar el rumbo perdido. *Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, (30), 43-63. <https://www.rduss.cl/index.php/ojs/article/view/60>
- Ratzinger, J. (2018). *Jesús de Nazaret*. Encuentro.
- Richards, H. y Soubllette, G. (2022). Pablo y su espiritualidad, el mundo ya fue vencido. En H. Richards y G. Soubllette (eds.), *Conversaciones necesarias sobre San Pablo o Paulo de Tarso* (pp. 112-126). Demokratia.
- Soubllette, G. (1992). La megacrisis. *Aisthesis*, (25-26), 103-113. <https://revistaaisthesis.uc.cl/index.php/RAIT/article/view/8506>
- Soubllette, G. (2006). *Rostro de hombre*. Ediciones UC.
- Soubllette, G. (2007). *Poética del acontecer*. Andrés Bello.
- Soubllette, G. (2014, 24 de diciembre). Maestro de generaciones: “Este país está vacío espiritualmente”. *The Clinic*. <https://www.theclinic.cl/2014/12/24/gaston-soubllette-maestro-de-generaciones-este-pais-esta-vacio-espiritualmente/>
- Soubllette, G. (2016). *El Cristo preexistente*. Ediciones UC.
- Soubllette, G. (2019). *Cartas públicas: Ideas y reflexiones de Gastón Soubllette*. Ediciones El Mercurio.
- Soubllette, G. (2020a). *Manifiesto: Peligros y oportunidades de la megacrisis*. Ediciones UC.
- Soubllette, G. (2020b, 15 de marzo). Gastón Soubllette: “La gente está cansada de oír diagnósticos puramente económicos y políticos”. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/gaston-soubllette-la-gente-esta-cansada-de-oir-diagnosticos-puramente-economicos-y-politicos/ZZ5LKGE5DFDADENEWFHQA75EXI/>
- Soubllette, G. (2020c, 29 de julio). Gastón Soubllette: “La pandemia viral es resultado de la pandemia psicológica y espiritual”. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/culto/2020/07/29/gaston-soubllette-la-pandemia-viral-es-resultado-de-la-pandemia-psicologica-y-espiritual/>
- Soubllette, G. (2021). La disidencia espiritual. *Mensaje*. <https://www.mensaje.cl/gaston-soubllette-la-disidencia-espiritual/>
- Soubllette, G. (2023). *El I Ching y la sabiduría prehistórica*. Ediciones UC.
- Soubllette, G. (2025). *Miradas sobre el siervo de Dios*. Ediciones UC.
- Teilhard de Chardin, P. (1980). *El corazón de la materia*. Houghton Mifflin Harcourt.
- Ulrich, F. (1998). *Homo abyssus: Das Wagnis der Seinsfrage* (2.ª ed.). Johannes Verlag.



Esta obra está bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.